

Cine: cuando cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia

DOI: 10.69105/BYCS.2020.8.2.3

Gloria Tomás Garrido
Catedrática Honoraria de Bioética
UCAM

Un buen crítico de cine, Toni García Ramón, afirma que *“Una película buena te salva una tarde. Una gran película te salva un mes. Una obra maestra te salva un año”*.

Aunque durante esta temporada muchas web de películas anuncian cuáles son las mejores acerca de pandemias, virus, enfermedades... no creo que contemos con ninguna que llegue a nivel de obra maestra. Incluso es posible que la mayoría de los lectores, cada cual con su película interior ante el Covid-19, no tenga excesivo interés en abundar sobre el tema también desde la pantalla.

Pero ciertamente, SAIB desea y lucha por responder a lo que ocurre en la sociedad desde el prisma de la Bioética personalista. Ese es el motivo por el que hacemos una referencia a algunas de estas películas que mostraban escenarios críticos causados por agentes biológicos sin control y el afrontamiento que emprendieron los seres civilizados de la ficción.

La mejor selección, que abarca quince de ellas, en mi opinión corresponde a la web Decine21. De esa página extraigo tres: EL ÚLTIMO HOMBRE VIVO -se realiza una breve referencia-, 12 MONOS - en la que nos extenderemos algo más- y CONTAGIO -que puede ser, y por ello, se desarrolla más- la que mejor responde a esta Pandemia por el SARS-Cov-2, cuyo fondo no sólo ha sido el síndrome, los síntomas, la enfermedad, la muerte, sino también el miedo ante lo desconocido y lo pavoroso de la magnitud de la epidemia.

Cine: cuando cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia
Quizás hemos descubierto mejor la vulnerabilidad humana, y deseo que también hayamos redescubierto algo más importante: la grandeza. Ambas dimensiones de la persona están recogidas, a mi parecer, en una frase de la película LA LISTA DE SCHINDLER...«Media hora de vida...es vida». Veámoslo también a través de estas películas.

EL ÚLTIMO HOMBRE VIVO (Boris Sagal, EEUU, 1971)



Un científico, Robert Neville, sobrevive a la guerra nuclear cuyo final llega al liberarse un virus mortal. Parece el único humano que sigue vivo en la ciudad de Los Angeles, gracias a una vacuna que desarrolla y se autoadministra. Le acosan unos mutantes que tras la exposición al virus sufren una hipersensibilidad a la luz, lo que les obliga a vivir en el subsuelo durante los periodos de claridad. Estos supervivientes se dedican a la destrucción caótica de todo lo relacionado con la ciencia y la tecnología. Consiguen capturar a Neville pero es rescatado por dos supervivientes no infectados. Neville practica una transfusión de su propio suero con anticuerpos para facilitar la posibilidad de un futuro a los no infectados quienes logran escapar de la ciudad, dejando a Neville caído frente a los mutantes.

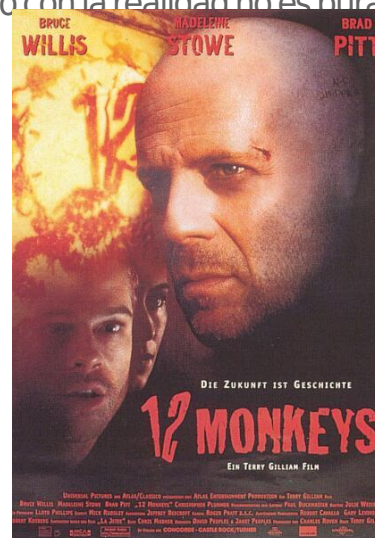
Excelente adaptación de la novela de [Richard Matheson](#) (1926-2013), escritor y guionista de fantasía, ciencia ficción y terror, *Soy Leyenda* de 1954.

Otras versiones de la novela han sido:

El último hombre sobre la Tierra, adaptación cinematográfica de 1964.

Soy leyenda, adaptación cinematográfica del 2007.

Cine: cuando cualquier parecido con la realidad no es pura **-12 MONOS** (Terry Gilliam, EEUU, 1996)



Esta película, con dos nominaciones a los Oscar, está situada nada menos que en el año 2035, año en el que tras una pandemia provocada entre 1996 y 1997, la superficie de la Tierra había sido contaminada con un virus tan poderoso que obligó a la población superviviente a vivir bajo el suelo, en comunidades subterráneas. Un voluntario presidiario, de pasado bastante oscuro, se ofrece a científicos para viajar al pasado y así conectar con la organización terrorista, el ‘Ejército de los 12 Monos’ estrechamente vinculado a la mortal enfermedad. La misión del voluntario es obtener muestras del agente patógeno para facilitar la vacuna. Sueños y ficción se entremezclan entre pasado, presente y futuro tratando de averiguar por qué alguien deseaba acabar con la humanidad. La fantasía y la realidad van dando pistas certeras y otras inimaginables para esta desalmada aventura ¿Pasado y futuro que muestran son verdaderos? ¿Estamos ante la locura de los informantes? ¿Se equivocan los científicos? ¿Hasta dónde la acción de los terroristas? ¿Es el Ejército de los doce monos una cortina de humo? ¿No habrá algún virólogo culpable? ¿Cómo ha sido la dispersión en las ciudades? Todo esto se narra maravillosamente bien, dejándonos un final abierto.

-CONTAGIO (Steven Sodeberrgh, EEUU, 2011)



La sinopsis oficial de la película nos dice que *“De repente, sin saber cuál es su origen, aunque todo hace sospechar que comienza con el viaje de una norteamericana a un casino*

Cine: cuando cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia
de Hong Kong, un virus mortal comienza a propagarse por todo el mundo. En pocos días la enfermedad empieza a diezmar a la población. El contagio se produce por mero contacto entre los seres humanos. Un thriller realista y sin efectos especiales sobre los efectos de una epidemia". José María Aresté, al comentar Contagio, señala a mi parecer, la idea maestra "El peligro está en el aire". Primero fallece Beth, la norteamericana. Aparentemente solo tiene tos y jaqueca, que se atribuye al jet lag; pero muere; después fallece su hijo y...se convierte en una epidemia de dimensión mundial que empieza a hacer estragos por todas partes, lo que obliga a los científicos a competir en una carrera contra el reloj para encontrar una vacuna que detenga un virus tan letal. Hay reacciones de todo tipo, desde el bloguero que denuncia un complot del gobierno y la industria farmacéutica, al abandono que padecen determinados países menos favorecidos, o a la tentación de alertar del peligro a los más allegados en vez de pensar en el bien común. Estamos ante un subgénero catastrofista enriquecido certeramente: un ritmo endiablado, una atmósfera desasosegante e incómoda que atrapa hasta sobredosis de momentos límite. Se reflejan las reacciones globales del despliegue mediático y preventivo ante el virus y también la humanidad de personajes que muestran no sólo la debilidad, sino también el instinto de supervivencia de unos y actitudes heroicas de otros, como científicos que ponen en riesgo su propia vida: curiosamente, o no tan curiosamente, no hay casi nada de trascendencia.

El origen animal y mutante del virus, su rápida expansión y alta letalidad, la dificultad para desarrollar una vacuna, la ha convertido en una película con una alta semejanza a la situación de pandemia actual: virus nuevo con origen animal y alta contagiosidad que en poco tiempo propicia el colapso de los servicios de salud y de las comunidades, generando una disrupción en la vida de todos los países, de todos los ciudadanos y a la vez una necesidad de solidaridad supracomunitaria, generando una vivencia de la propia vulnerabilidad y de la fuerza de la compasión. La propia individualidad autónoma claudica frente a la necesidad de la ayuda de los demás para superar la crisis sanitaria.